

EDUCACIÓN PARA LA CULTURA DE PAZ

Proyecto de creación de la Fundación "Rogelio Macías"

El progreso económico, no es tal progreso económico si no va acompañado de progreso social en la defensa de los derechos humanos. Como decía Immanuel Kant, "el hombre es fin en sí mismo y no un medio".

Ciertamente la paz de los pueblos es la paz perpetua para la humanidad. Hoy estas reflexiones se hacen más evidentes y actuales después de los atentados que se están produciendo en los últimos meses.

En esto, la educación juega un papel protagonista. Por eso el proyecto de la creación de una Fundación con el nombre de "Rogelio Macías".

El objetivo sería analizar la trayectoria personal y profesional en la historia de la educación en Granada y su repercusión de su modelo educativo en el marco de una educación para la cultura de la paz en el mundo.

Unir al "misionero urbano", como usted califica a D. Rogelio y la encíclica "Pacem in Terris" de Juan XXIII, nos puede llevar al desarrollo, innovación y emprendimiento de la creación de residencias de estudiantes y de colegios en las zonas necesitadas del planeta, bajo la perspectiva de una Cultura de Paz.

La PAZ que se consigue por la EDUCACIÓN desarrolla en las personas tolerancia frente a la intransigencia, moderación frente el abuso y diálogo frente al monólogo de la dictadura del pensamiento único.

La educación y formación académica de generaciones futuras con un perfil de profunda convicción de los valores de la paz son las herramientas más influyentes para el cambio de la sociedad, para conseguir seres humanos comprometidos con los demás, comprometidos con la dignidad de la persona y las civilizaciones.

La creación de una Fundación que lleve por nombre “Rogelio Macías”, como usted dice, se inspirará en la ingente labor realizada por don Rogelio.

Aprovechando que este año 2016, como usted dice, es “...el Año Mundial de <<Desarme para el desarrollo>> proclamado por el International Peace Bureau de Ginebra, Premio Nobel de la Paz 2010, con el fin de procurar los fondos necesarios para que se evite el espectáculo bochornoso de millares de personas forzadas a huir de sus hogares y de sus países de origen porque la extrema pobreza les lleva con frecuencia a morir de hambre ... al tiempo que diariamente, invertimos 3,000 millones en armas y gastos militares para garantizar la seguridad de un 20% de la humanidad.”.

Debemos potenciar la conciencia creciente de la necesidad de la paz que es uno de los signos más esperanzadores del futuro. Pero si esta no llega es por la diversidad de situaciones de injusticia social, como forma de violencia latente que, antes o después, termina por estallar.

Tenemos que comprender que los atentados contra la paz en todo el mundo, no son resultado exclusivo de la intervención del ejército en conflictos entre pueblos y sociedades, sino también de otros factores, como “el desempleo, las drogas, la falta de desarrollo y la deuda del Tercer

Mundo, derivadas especialmente del desequilibrio entre los países industrializados y los países en desarrollo....; por último, los daños causados al medio ambiente por la actividad humanaque ponen en peligro las diversas formas de vida en la tierra” (Declaración de Yamusukro sobre la Paz en la Mente de los Hombres, 1989).

Hoy aparece otro hecho novedoso, entre los jóvenes, la llamada “violencia lúdica”. Consecuencia del bienestar consumista. La violencia escolar y callejera, bandas juveniles, etc, que ponen de manifiesto la grave crisis de valores éticos que se ha instaurado en nuestro mundo.

Uno de los ámbitos más carentes de justicia se encuentra en los países en vías de desarrollo. No es suficiente la ayuda sino que hace falta consolidación y una ayuda continuada de los países desarrollados. Es necesario una respuesta a esta problemática, que sea duradera y eficiente, aunque resulte costosa. La educación, permite que estos países sean partícipes del desarrollo de sus sociedades.

Muchas veces debajo de la ineficacia de propuestas concretas se encuentra ese concepto reductivo de la persona, que lleva a considerar a los demás como medios para mantener el desarrollo de los países más avanzados. Se quiere mejorar la condición de otros pueblos sin comprender la necesidad de reducir nuestra mentalidad consumista.

La solución está en dotar a las personas de los medios para ejercitar sus derechos. Si no se dan esas condiciones, las personas no pueden intervenir con éxito en la solución de los problemas como la mejora de las infraestructuras educativas, sociales, económicas y políticas.

Las condiciones para que esta situación cambie, son muy variadas, pero centrándonos en nuestro proyecto, considero que:

1º Potenciar cambios drásticos en la educación en estos países

2º Promover mejoras educativas que no disuelvan la indiosincrasia cultural y humana de esos países, pero que respeten la dignidad de la persona, considere los riesgos del consumismo y se tome conciencia de los recursos limitados de nuestro planeta y el respeto al medio ambiente.

3º Fomentar la formación profesional y humana de la población joven, que constituye el mayor valor de las naciones emergentes, así como participación en la vida pública.

4º Creación de escuelas y centros de secundaria y fomentar la educación universitaria, en estos países o zonas deprimidas del planeta, desde una perspectiva integradora de culturas de las distintas civilizaciones, creencias religiosas e ideologías. Procurando una alianza de civilizaciones desde una educación integradora de pensamiento, creencia y respeto a la dignidad de la persona

5º Esta perspectiva integradora de la educación debe estar basada en la comprensión, respeto, colaboración, moderación diálogo y tolerancia para que el futuro, estas generaciones desarrollen en sus propios países este modelo de relación social, basado en el respeto a la dignidad de la persona y lo que esto supone para el progreso social y económico de un país o cultura.

6º Una educación desde una pedagogía activa y práctica que desde edades de infantil, los niños y niñas adquieran esos valores de integración y trabajo colaborativo, aprendizaje, estudio, etc; que le permita dar solución a las diversidad de situaciones en las que se encontrarán, en su comunidad, pueblo ciudad país o cultura propia de una civilización.

Sin duda, que por añadidura, potenciar la educación nos abrirá las puertas para que la persona conozca el Bien y lo ponga en práctica y permita:

1º Enfocar el desarrollo desde la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

2º Fomentar la igualdad de derechos de las mujeres tanto en la esfera social como política.

3º Eliminar las guerras interinas que asolan estos países.

4º Eliminar la corrupción política que imposibilita todo posible desarrollo

5º Distribuir correctamente las ayudas de manera que lleguen íntegramente a sus beneficiarios

6º Cancelar progresivamente la deuda externa de forma que implique la obligatoriedad de invertir ese dinero en proyectos concretos de mejora, como puede ser la Educación.

Estoy convencido que la Fundación Cultura de Paz en conexión con la Fundación “Rogelio Macías” puede llevar al terreno de la práctica la

“MISIÓN de una EDUCACIÓN para la CULTURA DE PAZ”.

Convertirnos, en suma en Misioneros de la Paz en el mundo a través de la Educación Integradora de Culturas, Civilizaciones, Religiones e Ideologías para hacer un mundo justo y planeta saludable.

Joaquín Portero Fernández